Reglamento sobre el Lugar del Matrimonio

Diócesis de Stockton

PREFACIO

En la tradición católica, el matrimonio tiene significado no sólo para los novios y sus familias, sino también para toda la Iglesia. La unión de marido y mujer en el matrimonio es santificada por Dios (Génesis 2) y, cuando dos personas bautizadas se casan, el matrimonio es elevado a la dignidad de sacramento por Jesucristo, nuestro Señor.

El derecho canónico de la Iglesia requiere que los católicos y las personas con las que se casen intercambien el consentimiento matrimonial en presencia de un sacerdote o diácono delegado junto con dos testigos para la validez del matrimonio.

Aunque no se requiere para la validez, el lugar donde se celebra el matrimonio también es importante para la Iglesia. El significado del lugar del matrimonio se basa en la naturaleza sacramental de la liturgia. Mientras que la novia y el novio, bautizados en el misterio pascual de Cristo, simbolizan la unión fiel e indisoluble de Cristo y su Iglesia, el edificio mismo sirve como signo de toda la Iglesia. El edificio de la iglesia es un espacio sagrado donde la Iglesia como pueblo se reúne en asamblea.

La familia y los amigos que se reúnen con la pareja en ese alegre día, se unen a ellos como la asamblea de la Iglesia en oración, y el edificio, en un sentido sacramental real, simboliza la presencia de la Iglesia en general, universal, diocesana y parroquial. Es por esta razón que la Iglesia requiere que un católico, ya sea que se case con otro católico o con un cristiano, contraigan matrimonio en una iglesia parroquial u oratorio.

El derecho canónico de la Iglesia, sin embargo, hace una excepción a esta regla cuando un católico decide casarse con una persona no bautizada. Para estos matrimonios no sacramentales, el derecho canónico permite que el matrimonio se celebre en una iglesia católica u otro lugar conveniente, según lo determine el ordinario del lugar.

EL LUGAR PARA LA CELEBRACIÓN DEL MATRIMONIO

A) Matrimonio entre dos personas bautizadas

1) Dos católicos. El lugar apropiado para la celebración del matrimonio es la iglesia parroquial donde vive cualquiera de los contrayentes. Con el permiso del ordinario del lugar o del párroco, la boda puede celebrarse en otra iglesia u oratorio católico.

2) Un contrayente católico y un contrayente bautizado no católico. El lugar apropiado para la celebración es la iglesia parroquial donde vive el contrayente católico. Con el permiso del ordinario del lugar o del párroco, la boda puede celebrarse en otra iglesia u oratorio católico.

El ordinario del lugar puede permitir que el matrimonio entre dos católicos o entre un católico y un bautizado no católico se celebre en otro lugar conveniente.

En la Diócesis de Stockton un lugar conveniente sería:

- a) la iglesia del contrayente bautizado no católico (por razones ecuménicas)
- b) una iglesia o capilla no católica (por razones pastorales), por ejemplo, Morris Chapel en la Universidad del Pacífico.
- c) un lugar sagrado o apropiado a juicio del ordinario del lugar como conducente y realizador de la naturaleza sacramental del matrimonio. Los locales comerciales y los parques públicos son lugares inapropiados para la celebración litúrgica del matrimonio.

B) Matrimonio entre un católico y una persona no bautizada.

Un matrimonio entre un contrayente católico y un contrayente no bautizado es una ceremonia religiosa, aunque no sea un sacramento. Por lo tanto, el lugar preferido para la celebración del matrimonio es una iglesia católica. El matrimonio puede celebrarse en algún otro lugar conveniente que esté de acuerdo con las normas diocesanas y aprobado por el sacerdote o diácono que preside el matrimonio.

Un lugar conveniente para la celebración debe realzar la dimensión religiosa del matrimonio y no distraer de ella. Un lugar conveniente sería:

- a) un lugar de acuerdo con la práctica de la fe no cristiana de la parte no bautizada
- b) un lugar sagrado o apropiado conducente y realizador de la naturaleza religiosa del matrimonio. Los locales comerciales y los parques públicos son lugares inapropiados para la celebración litúrgica del matrimonio.

NORMAS GENERALES

Todos los preparativos para el matrimonio deben completarse en la parroquia del contrayente católico.

Los matrimonios católicos celebrados fuera de una iglesia u oratorio deben celebrarse de acuerdo con todas las normas litúrgicas. Se utilizará el complemento habitual de ministros litúrgicos (lector(es), cantor(es), monaguillo(s), et al.). Asimismo, se empleará el mobiliario litúrgico necesario: ambón, silla del que preside, sillas para los novios.

El Ordinario del lugar concede la dispensa de celebrar el matrimonio según la forma católica sólo por razones serias y pastorales.

EL PROCESO PARA SOLICITAR PERMISO PARA DOS CATÓLICOS BAUTIZADOS O UN CATÓLICO Y UN BAUTIZADO NO CATÓLICO PARA CELEBRAR MATRIMONIO FUERA DE UNA IGLESIA CATÓLICA.

Al menos seis meses antes de la fecha prevista de la boda, el contrayente católico que desee casarse debe escribir una carta al obispo de Stockton solicitando permiso para celebrar su matrimonio fuera de una iglesia u oratorio católico. Esta carta debe incluir la siguiente información:

- Nombre, dirección y estado bautismal del contrayente católico.
- Nombre, dirección y estado bautismal (es decir, católico, cristiano no católico, no bautizado) del futuro cónyuge.

- Lugar propuesto, fecha y hora del matrimonio.
- Las razones por las que el contrayente católico quiere celebrar el matrimonio en el lugar propuesto.
- El nombre del sacerdote o ministro pastoral que está preparando a la pareja para el matrimonio.
- El nombre del sacerdote o diácono que oficiará la boda en el lugar propuesto.

Después de recibir la petición, el ordinario del lugar (o su delegado) consultará con el párroco de la parroquia donde se encuentra el lugar propuesto, así como con el ministro pastoral que está preparando a la pareja para el matrimonio.

Si se concede permiso para celebrar el matrimonio en un lugar conveniente fuera de la iglesia, se notificará a la pareja, al ministro pastoral que los está preparando para el matrimonio y al sacerdote o diácono que oficiará la boda acerca del permiso.

Se recuerda a los sacerdotes y diáconos oficiantes que tienen que recibir una delegación si el matrimonio tiene lugar fuera de su territorio. También son responsables de ver que el matrimonio se registre en la parroquia donde se celebró el matrimonio. La documentación del matrimonio se mantiene archivada en la parroquia donde se prepara la pareja (si fue en la Diócesis de Stockton, de lo contrario en la parroquia donde se realizó el matrimonio).

Este reglamento entra en vigencia el primer domingo de Adviento, 2 de diciembre de 2001.

+ Stephen E. Blaire
Obispo de Stockton

Barbara Thiella, S.N.D. de Namur
Canciller

Dado en la Cancillería
de la Diócesis de Stockton
en este día 19 de noviembre de 2001.